

La creciente resistencia contra el trumpismo comienza a hacer los Estados Unidos GRANDES de nuevo Millones se manifiestan para detener a Trump; las mujeres lideran las movilizaciones

(Citas; para el artículo completo y los enlaces insertados, por favor ver a www.marxisthumanistinitiative.org/our-publication)

26 de enero, 2017

El 21 de enero, menos de un día después de que Donald Trump—autoproclamado acosador sexual y virulento autoritario, xenófobo y racista—fuera investido como presidente de los EEUU, un torrente inesperado y sin precedentes de humanidad, a favor de la humanidad, se alzó en manifestaciones contra él. A lo largo del país y del mundo, entre tres y medio y cinco millones de personas le enviaron un mensaje a él y a su gobierno de que no nos quedaremos sentados mientras intenta arrebatar nuestros derechos, libertades y bienestar...

Las manifestaciones se opusieron no sólo a una faceta del trumpismo; se opusieron al mismo en su totalidad. Eran también un símbolo de rechazo directo de los autodenominados izquierdistas que han sido pro-Trump, blandos con Trump o que “entienden” el trumpismo. Estas personas se mueven en una única dirección: las masas de gente en la vanguardia de la lucha por la libertad de este momento se han movido ahora en la dirección opuesta. En las protestas del último fin de semana el movimiento de masas emergente lanzó una clara señal... que no tenemos intención de “movernos al fondo del autobús”, permitiendo que nuestras vidas, libertades y dignidad sean ignoradas en interés de la colaboración con el nacionalismo blanco (denominado “populista”).

Y aunque los autodenominados izquierdistas que son blandos con Trump nos han intentado vender una serie de falsas equivalencias entre Trump y los políticos burgueses democráticos, las manifestaciones enviaron la clara señal de que no nos lo creemos. Es precisamente debido a que entendemos los peligros extraordinarios de Trump y el Trumpismo que tomamos la acción sin precedentes de alzarnos espontáneamente contra este presidente, este gobierno, en su primer día, en oposición, no sólo a alguna

política o acción específica, sino a Trump y al trumpismo en sí.

Los manifestantes rechazaron decididamente las llamadas a “darle una oportunidad a Trump” y a “esperar y ver” si será tan malo como ha prometido. Las organizadoras de la Manifestación de Mujeres se atrevieron—inmediatamente después de las elecciones—a convocar una manifestación que le transmitiría un mensaje desde el principio.

Resistencia enorme

Amenazas objetivas y el deseo elemental por la libertad y dignidad consiguieron lo que décadas de incubación de programas izquierdistas y progresistas elitistas, “crear conciencia”, estrategias y llamadas economicistas habían fracasado en conseguir. Las amenazas y el deseo por la libertad han creado el principio de un auténtico movimiento de masas, espontánea y repentinamente.

Las organizadoras de la Manifestación de Mujeres central en Washington D.C., que fue convocada rápidamente después de la elección de Trump el 8 de noviembre, habían esperado que asistieran 200.000 personas. Pero entre 500.000 y un millón de mujeres y hombres acudieron...

Manifestaciones simultáneas tuvieron lugar por todo el país, en alrededor de 643 sitios, convocando a entre 3,3 y 4,9 millones de manifestantes... Hubo otras manifestaciones en 211 lugares a lo largo del mundo—incluyendo la Antártida. En Londres, 100,000 personas acudieron en solidaridad con las mujeres estadounidenses.

Desde la Guerra Civil española no se había producido esta muestra de apoyo internacional por la gente común en peligro de otro país. El potencial para el crecimiento de un nuevo tipo de internacionalismo es increíble.

Otras protestas también “dieron la bienvenida” a Trump cuando tomó el poder. ...la proliferación de protestas en todos los rincones del país es un fenómeno nuevo. Muestra una determinación nueva, a lo largo del

país, de combatir a Trump desde el principio. Muestra el rol de liderazgo de las mujeres, especialmente las mujeres negras, que han estado luchando para obtener y preservar los derechos sanitarios, incluyendo el control sobre su reproducción, igualdad salarial y respeto en los últimos 50 años.

La Marxist-Humanist Initiative está muy contenta de ser testigo y formar parte de esta movilización de masas contra Trump, que convocamos en agosto, y que comienza a ser una realidad. Es sólo un principio, y no podemos predecir lo que puede desarrollarse en uno de los eventos de fin de semana, pero creemos que es crucial el llamar la atención sobre:

- Las manifestaciones de mujeres fueron las protestas de un sólo día más grandes en la historia de los EEUU, y ciertamente las más extendidas, llegando a cada rincón del país y con millones participando;
- Fueron organizadas espontáneamente, por mujeres y organizaciones corrientes, y por el boca a boca y las redes sociales informales, para intentar detener el programa de Trump desde el principio;
- Fueron internacionales, con mujeres de todo el mundo saliendo en solidaridad y enviando mensajes a los políticos de sus propios países;
- Fueron polifacéticas, incluyendo mujeres, hombres y niños de todos los colores, grupos étnicos, capacidades y discapacidades y orientaciones sexuales;
- Presentaron demandas en nombres de todas las mujeres y todo el pueblo, y mostraron una pista de un futuro diferente; y
- Enviaron un mensaje de que los estadounidenses lucharán contra la misoginia, el racismo, la xenofobia y el autoritarismo de Trump.

Uno de los efectos de las manifestaciones del Sábado ya está claro: su tamaño y amplitud desbordantes han dado energías y animado a la gente para seguir luchando. En los

cinco días desde que tomó posesión del cargo, Trump ha anunciado y llevado a cabo una serie de acciones reaccionarias que han arrebatado derechos a mujeres e inmigrantes y destruido el medio ambiente. Pero las nuevas protestas contra estas medidas están surgiendo de forma inmediata.

Aunque muchos manifestantes ya estaban activos en las organizaciones de mujeres y hablaron de sus problemas, ésta era la primera protesta a la que un buen número de gente asistió. Otros participantes no habían acudido a una manifestación de los años 60.

Las Manifestaciones de Mujeres tuvieron una gran presencia de hombres, y en ningún caso fueron una manifestación de “una única cuestión”... Los derechos de las mujeres que están bajo amenaza más inmediata son el derecho al aborto y a la cobertura del seguro de la contracepción... Exigimos la continuación de la financiación de *Planned Parenthood* y proclamamos que “los derechos reproductivos son derechos humanos”. Aunque había organizaciones multirraciales presentes, especialmente aquellas preocupadas por la atención sanitaria de mujeres pobres, parecía haber un relativamente pequeño número de personas de raza negra en dos de las manifestaciones a las que asistimos en Nueva York y Filadelfia...

A favor de un movimiento auto-movilizador e independiente

Lo que se debe enfatizar es que estas manifestaciones no habían sido planeadas por ninguna organización, desde arriba, con líderes controlando el contenido. ... *La naturaleza auto-organizada, auto-dirigida del nuevo movimiento de resistencia sugiere que puede ser capaz de autodesarrollar su propia dirección independiente, en vez de dejar que sea canalizado y controlado por políticos, progresistas, o la autodenominada izquierda.*

El nuevo movimiento de resistencia tiene dentro de sí mismo todo tipo de divisiones políticas y de “identidad”. No tiene una política o filosofía común—aparte del énfasis singularmente importante en resistir y librarse de Trump y el trumpismo. Pero lo mismo se puede decir de cualquier movimiento de masas...

No escuchamos a nadie en las manifestaciones decir que lo único que podemos hacer es elegir a los demócratas en las próximas elecciones... Lo que es crucial es que al Partido Democrático no se le permita desviar, apropiarse o subyugar el movimiento mientras se desarrolla.

Lo mismo es cierto de la relación de cualquier movimiento de resistencia y la izquierda. El movimiento de resistencia no necesita ser dirigido por la izquierda o

adoctrinado por ésta, o “elevado a su nivel”. Ya está más avanzado que los autodenominados izquierdistas que son pro-Trump, blandos con Trump o que “entienden” el trumpismo. No está perdiendo tiempo precioso—en el corto periodo antes de que Trump consolide su garra sobre el poder—en culpar a Clinton, los demócratas, “las políticas de identidad” o el “neoliberalismo” de la situación de crisis a la que nos enfrentamos. Tiene un claro reconocimiento de quién es el que está al mando ahora. Reconoce que nuestra tarea de vida o muerte ahora es resistir y eliminar un enemigo distinto, mucho peor—el trumpismo autoritario, misógino, nacionalista blanco (así llamado “populista”), xenófobo, racista.

Como escribimos en nuestro editorial “Los extraordinarios peligros de Trump y el trumpismo” en agosto:

...la izquierda floja con Trump está siendo decisivamente repudiada por la verdadera izquierda en los EEUU—negros, hispanos, jóvenes, mujeres y otros que entienden bastante bien la amenaza a su bienestar que Trump y el trumpismo significan. Muchos de ellos se han involucrado en las tempranas protestas en los actos de Trump. No están permitiendo que su “derecho” a celebrar “eventos privados” interfiera con su derecho a hablar libremente a la hora de desafiar el torrente de basura y odio que emite. Es ésta la izquierda con la que nos posicionamos y de la que somos parte. Necesita crecer y desarrollarse hasta el punto en el que pueda derrotar a Trump y al trumpismo. Éste no es el momento de confiar en los demócratas. No podemos confiar en ellos para ganar las elecciones. Mucho menos podemos confiar en ellos para continuar la lucha contra el trumpismo si necesitan llegar a acuerdos con él para preservar el capitalismo estadounidense o incluso sus propios objetivos profesionales.

¿Puede haber alguna duda de aquellos que alertan de que el movimiento de resistencia puede convertirse en una herramienta del Partido Demócrata lo que desean es que sea su herramienta? ¿Y puede haber alguna duda de que las advertencias son a veces parte de una batalla sectaria de otros políticos contra los clintonitas que no tiene como su principal objetivo la resistencia al trumpismo, o ni siquiera la preocupación por las libertades y el bienestar de las mujeres y hombres normales?

Como hemos dicho antes, necesitamos toda la ayuda que podamos conseguir para resistir exitosamente, y poner fin a Trump y al trumpismo. Por este motivo, el movimiento puede ser más efectivo sólo si contacta con otras

comunidades y las acerca, comunidades que no estaban bien representadas en las manifestaciones del sábado pasado. ...Al hacer esto, necesita “mantener los ojos fijados en el premio”. El reconocer que Trump y el trumpismo amenazan a varias comunidades de diferentes formas, y la solidaridad de unos con otros, es esencial. Como también lo es el mantener un énfasis en la resistencia a Trump y el trumpismo. Ciertamente, puede demostrarse crucial para la supervivencia de la humanidad.

¿Qué es lo siguiente?

En nuestra editorial de agosto, advertimos de que la lucha contra el trumpismo, “no puede descansar en la fe en el proceso electoral o en políticos o partidos burgueses; siempre están preparados para vendernos. Necesitamos un movimiento de masas, independiente de los intereses y los políticos capitalistas, para combatir a Trump y al trumpismo en las calles”. Antes de las elecciones, sin embargo, había mucha esperanza de que la elección de Clinton nos salvaría. *El movimiento de masas contra el trumpismo sólo comenzó cuando esa falsa esperanza finalizó abruptamente el 8 de noviembre.*

Con la elección de Trump, todo parece haber cambiado. Pero lo que no ha cambiado es la necesidad urgente de un movimiento de masas contra el trumpismo que mantenga su independencia.

El movimiento emergente es un movimiento de resistencia, el deseo de negar el trumpismo. “Lo positivo”, de lo que el movimiento está a favor, puede que se desarrolle a lo largo del tiempo—si las “vanguardias” y a los líderes y programáticos del Partido Demócrata y de “la izquierda” no impiden que ahoguen el movimiento espontáneo del movimiento. Es crucial que el movimiento tenga el espacio para respirar que necesita a la hora de autodesarrollarse y avanzar.

Animamos a la resistencia a permanecer independientes, a mantenerse a nivel de la calle y libre del control de aquellos que quieren interferir con su auto-actividad y su auto-desarrollo. Y le animamos a explorar la filosofía de Karl Marx de la liberación total—el desarrollo libre de cada uno como condición para el desarrollo libre de todos. A fin de oponerse al trumpismo y erradicarlo del todo, tanto en la teoría como en la práctica, esta filosofía, que es el opuesto diametral del trumpismo, es necesaria.

Nuestras publicaciones en español están disponibles en la página en “otros idiomas” de nuestro sitio web: <http://www.marxisthumanistinitiative.org/non-english>